

**"ESTA LUCHA A NUESTROS HIJOS Y NIETOS
LA VAMOS A DEJAR ESCRITA"**

Entrevista con Faustino Solano y Justo Ruiz, campesinos de Hato Mayor, sobre sus luchas campesinas. Entrevistó Marino Alcántara, sj., en El Seybo, el 17 de junio de 1986.

¿El nombre suyo?

Faustino Solano.

Quisiera que usted nos pueda narrar algo acerca de esta lucha, cuándo comenzó, cómo se llama esta asociación, qué tiempo tienen de lucha?

Sí señor compañero, esta lucha comenzó, hoy precisamente hace un año, el 17 de junio. Hasta ahora hemos venido luchando, dando tropiezo con las malas autoridades que tenemos aquí en el Seybo, donde todos los atropellos y todas las cuestiones que hemos tenido es en base a la lucha. Y ahora vemos que todo son reenvíos y reenvíos con cuestiones que son hechos criminales que nos han hecho los terratenientes. Sin embargo, las autoridades de aquí no han hecho énfasis en lo que debían hacer. Lo que están esperando es, más o menos es, que los campesinos y los terratenientes tengan un mal encuentro, para entonces decir: "Ah, pero que se violentaron porque nosotros estábamos trabajando en el asunto". ¡Pero qué trabajo! Si ya hace un año que nos han echado los ganados en los conucos, nos han tumbado las casuchas que hemos hecho, nos han quemado implementos agrícolas, semillas y de todas esas cuestiones. Y los hemos traído a los tribunales, y fíjese cómo nos han tratado.

¿Entonces, cómo ustedes ven la participación de las autoridades para que puedan legalmente exigir sus derechos?

Bueno, los abogados del Centro Dominicano de Asesoría e Investigaciones Legales (CEDAIL) le han querido dar seguimiento a estas cuestiones. Pero ya vemos que las autoridades de aquí del

Seybo cuando saben que los abogados vienen salen huyendo, como ya hoy nos informaron que el abogado de nosotros, Juan Sánchez, había enviado una carta de reenvío, y antes de llegar el abogado, Juan Sánchez, sale huyendo el fiscal y el juez. Entonces, nosotros no nos explicamos a qué autoridades vamos a acudir si aquí en el Seybo no hay autoridades responsables.

¿Usted nos podría narrar así brevemente cómo ha sido la lucha desde que se comenzó, por qué la lucha y contra quiénes?

Sí, bien. La lucha es contra los terratenientes Marranzini, unos terratenientes que no son de aquí, y los Santoni. Esas gentes son franceses y árabes, qué sé yo. Y son unos terrenos completamente baldíos, y además de eso, decretados de utilidad pública.

¿Más o menos cuántos campesinos hay en la lucha y desde cuándo?

Hay más de quinientos campesinos en la lucha.

¿Y de qué distintos pueblos son?

Solamente es del Seybo, de Hato Mayor, de Sabana de la Mar y Miches, de toda esta región.

Entonces, ¿qué esperanza tienen ustedes para lograr esas tierras?

Bueno, mientras mantenemos la lucha, mientras quede un campesino de esta región, porque nosotros creemos que desmayándonos no vamos a lograr nada, y es una cosa imprescindible, porque si nosotros los campesinos no trabajamos se acabaría la economía del país, o seas, se acabaría la comida.

¿Y el gobierno? ¿Ustedes han solicitado al gobierno, o al IAD para que le ayuden en esta línea?

Sí, hasta ahora mismo tenemos una carta del procurador General de la República donde nos dio una protección hasta tanto se le diera fines a la justicia. Pero la carta la han engavetado aquí y el fiscal nos dijo que no conocía esa carta.

¿Cuántos reenvíos se le han hecho a esta causa o si ha habido algún momento que esta causa no se ha desarrollado hasta el final?

Jamás se le ha dado vigencia. Se le han hecho cuatro reenvíos sin causas justificadas. Nada más "que no hay audiencia porque Fulano no está", sin causa justificada.

Faustino, ¿qué tipo de lucha ustedes han utilizado para recuperar estos terrenos que ustedes dicen que les pertenecen?

Sí. Nosotros hemos utilizado todos los mecanismos posibles, yendo donde las autoridades primeramente; y luego lanzándonos a la lucha, que es lo que más hemos hecho. Ultimamente hemos ido donde las autoridades superiores, tales como el Procurador General de la República, donde nos dio esa carta de protección que no se le ha dado vigencia aquí.

¿Hasta ahora no han utilizado métodos violentos contra ustedes cuando han invadido las tierras?

Hasta ahora mismo, no vamos a decir que no. Ellos nos han amenazado por parte de los terratenientes. Las autoridades no, ellas van pacíficas donde nosotros y nos dicen, "ríndanse presos" y venimos presos. Nos dicen que no debíamos meternos a los territorios hasta que el gobierno no se haga cargo de eso. Pero es que nosotros le hemos planteado eso desde arriba hasta abajo, no una sola vez, sino miles de veces. Pero como nosotros los campesinos no significamos nada, y esa es una lucha que tiene más de diez años y ahora es que se ha puesto fuerte. Y hasta que no la llevemos hasta su última consecuencia no nos vamos a enfriar.

¿Tiene algún llamado qué hacerle a los campesinos?

Sí. Llamamos a todos los campesinos a nivel nacional y a nivel regional, que yo creo que la lucha es lo que va, por la lucha y la unidad a nivel nacional podemos vencer algún día todas estas consecuencias que nos afectan tanto al campesinado.

¿Y qué esperan de las nuevas autoridades que van a gobernar los destinos de nuestro país a partir del 16 de agosto de este año?

Esperamos que las nuevas autoridades traigan algo de solución para los campesinos. Porque si no, nos hundiremos.

Bueno, muchísimas gracias.

* * *

¿Cómo se llama esta asociación?

Bueno, es un conjunto de asociaciones, pero la asociación madre que está en este asunto en la lucha, es la Asociación de Ranchero, número dos. Pero en su conjunto es la Junta Municipal Agropecuaria Las Mercedes de Hato Mayor; Junta ésta que aglutina trece asociaciones activas.

¿Cómo es tu nombre?

Justo Ruiz.

Justo Ruiz, ¿y qué cargo tienes en la asociación?

Yo soy Secretario General de la Junta, lo que antes se

llamaba Presidente. Soy miembro de la Asociación de Rancho, número 2, y hasta ahora soy una de las personas que ha estado en la dirección de la lucha desde el primer día que se inició, de los primeros compañeros que entramos, de los primeros que dimos el primer picotazo con los machetes.

¿Qué fue lo que los llevó a la lucha?

Esta es una lucha larga. Esta lucha empezó desde raíz de 1973, donde por conocimientos que tenemos desde 1930, por ahí, la familia Santoni se apoderaron, despojaron a nuestros padres, a nuestros abuelos, que eran los dueños de esas tierras. Ellos fueron despojándolos y el último despojo lo hicieron en el 1950, donde desalojaron a centenares de familias que estaban ahí cultivando sus tierras normal y tranquilamente. Ellos abusivamente, siendo Nicolás Santoni un francés, valiéndose de la influencia del tirano Trujillo, él era compadre de Trujillo, arrendó 16 tareas, y con eso techó 42 mil tareas con todos los campesinos adentro, donde habían valiosos conucos sembrados de arroz. Recuerdo un señor llamado Cándido Zorrilla que tenía una pieza de plátanos y arroz, unas 60 tareas, que ya empezaban a romperle el corte a los plátanos, y el arroz estaba maduro, cuando esos señores, además de haber techado por fuera, trajeron un ganado de vacas bravas, entre ellas muchas cogidas a "piso" por la compañía del Estado, por el CEAGANA, entonces le soltaron todas esas vacas bravas con todo eso lleno de niños y mujeres adentro donde muchos tuvieron que salir con los niños a las 12 de la noche al pezcueso, a veces un hombre llevaba hasta tres muchachos uno en el hombro, otro en las manos, otro en el pezcueso, y todas esas cosechas se tuvieron que quedar, y nadie podía hablar. ¿Por qué? Porque el señor Nicolás Santoni, quien era francés y su esposa era cubana, era compadre de Trujillo y fácilmente le podían cortar la cabeza a muchos campesinos. Con esa presión que vivían los campesinos, nuestros padres y abuelos en ese tiempo, ellos se vieron en la obligación de no reclamar sino de salir, porque si reclamaban de seguro que la cabeza de ellos iba a aparecer rodando. En vista de eso, también se valió por última vez en el desalojo que hizo, por un hijo de él, Nicolás Santoni, hijo, alias Colasín, que fue nombrado como síndico de San Pedro de Macorís, en ese tiempo y le mandó a decir a los campesinos que les deba un plazo de 24 horas para que salieran y el que no saliera de ahí él iba a venir con gasolina a quemarlo. Claro está, los campesinos salieron la mayoría. Llegó a llevar uno dos o tres tanquecitos de gasolina de esos cinco galones con el fin de pegarle candela a todos los ranchos que hubieran. Los campesinos tuvieron que salir huyendo y despojados de todos sus animales, sus gallinas, puercos, prendas y todo lo que tenían. No hay mejor testigo para explicar esa historia que las propias plantas que nosotros los

campesinos, los campesinos en lucha que hoy estamos, tenemos. Ahí tenemos coco, son antecesores que se ven en la mata que son matas de más de 50 años; tenemos chinás, valiosos troncos de chinás que un solo tronco todavía se le pueden tumbar hasta cinco millares de chinás, que nosotros este año que agilizamos la lucha comimos muchas chinás de esas y esperamos seguir comiendo. Porque creemos que eso era de nuestros padres y de nuestros abuelos y nos pertenece. Esa lucha nosotros nunca la hemos desistido porque nuestros padres tenían miedo, pero nosotros, la nueva generación, pensamos echar esta lucha para adelante hasta sus últimas consecuencias. Porque creemos que las luchas incansables son triunfadoras, las luchas que se paran son destructoras.

¿Qué recursos han utilizado ustedes hasta ahora para recuperar esas tierras?

Bueno, hagamos un recuento un poquito atrás de este último enfrentamiento: el doctor Balaguer se vio presionado a lanzar un decreto de ley, que fue marcado con el número 486, donde declara de utilidad pública e interés social la suma de 22 mil con 19 varas planas en la sección La Culebra. Esto se hizo a petición de uno de los sucesores que tenía sus documentos, que nunca los Santoni pudieron arreglar ese documento. Los sucesores del señor Pedro de la Rosa fuimos y visitamos al Dr. Balaguer, y el señor Manuel de Jesús, nieto de Pedro de la Rosa, le dijo al Dr. Balaguer que si esos terrenos, que eran propiedad de su abuelo y que los Santoni los tenían, que él le daba la potestad, en calidad de nieto, de que Balaguer los pasara al I.A.D. y que se los repartiera no sólo a la familia Rosa, sino a todos los campesinos en general de esa vía. Nosotros hicimos presión, hemos ocupado las tierras varias veces desde 1973, después en el 1975, en el 1978 y ahora en 1985. Nosotros creemos que ésta es la forma que tenemos para lograrla y que si las autoridades no nos la dan nosotros la vamos a rescatar bajo esta presión.

El Dr. Balaguer se vio presionado por nosotros los campesinos que tuvimos 276 campesinos presos aquí y nos tuvieron 15 días presos y nos fuimos con el mismo ánimo. Nos desintegró un poco la lucha porque en ese tiempo el fiscal que había aquí se comprometió conjuntamente con el gobernador a que nos aguantáramos una tregua para ellos investigar el asunto y entregarnos la tierra, pero no lo resolvió. Y ahora el 17 de junio de 1985 rompimos fuego. Los campesinos afilamos los machetes, nos preparamos nuestra conciencia y estábamos pensando en dos cosas: la tierra o la muerte, porque de ahí no nos saca nadie. Aún hay muchos abusos tanto de las partes militares como de la parte de los mismos terratenientes, como de la misma fiscalía, abuso a nosotros los campesinos, porque hay un viejo adagio que dice que "Los pobres no tienen quienes los

defiendan", eso lo decía un poeta dominicano. Pero nosotros creemos que nadie nos va a defender, al menos que no seamos nosotros mismos. Y nosotros estamos en pie de lucha y en pie de defender nuestros derechos y nuestros intereses. Porque si hay que morir, para eso estamos dispuestos a morir... Porque para que nos mate el hambre que nos mate la rebeldía.

¿Cuáles han sido las personas, organizaciones, que les han dado apoyo en su lucha y cuáles les han dado la espalda?

Nosotros agradecemos el apoyo que nos ha dado gran parte de la comunidad donde nosotros empezamos el litigio con 29 personas el primer día, el 17 de junio, y de ahí subimos el número hasta 300 campesinos presos. La gente nos dio apoyo, nos dio víveres, nos daban recursos para el transporte, nosotros mismos los campesinos pobres hacíamos colectas en el pueblo, algunos comerciantes nos daban pica-pica, espaguetis, aceite, o sea, que tuvimos una gran colaboración de parte de la comunidad pobre. También de la Iglesia Católica, no nos podemos quejar, porque los padres bastantes veces nos han visitado, han hecho un buen trabajo con nosotros, nos han ayudado, no nos han mandado a meter, porque eso es mentira de las autoridades que nos presionan y nos dicen eso, y los acusan a ellos, sino que ellos nos han brindado apoyo como gente religiosa, gente que tiene su alma con Dios y gente que creen que los pobres tienen que vivir porque los ricos viven y no sólo ellos pueden vivir. Hemos recibido mucho apoyo de la Iglesia Católica y básicamente la asesoría del Centro Dominicano de Asesoría e Investigaciones Legales (cedail). Hemos recibido un gran apoyo de sus abogados y su buena disponibilidad con nosotros, han aguantado e incluso a veces hasta bochornos de parte de las autoridades, pero eso a ellos no les hace. Ellos son de los que creen, conscientemente, de que eso nos pertenece a nosotros los campesinos.

¿Cuáles fuerzas ustedes han tenido que enfrentar que no les han dado apoyo?

Bueno, dentro de las fuerzas, la primera fuerza que tenemos es la fiscalía, que sabemos que quierase o no, digan ellos si o no, desde tiempo de Balaguer estuvieron sobornadas. Recuerdo que una vez aquí, un capitán que mandó a buscar una novilla donde el señor Raymundo Constanzo hijo, mandó a buscar una novilla y nosotros fuimos palpable de cuando la guagua se llevó la novilla ahí delante de nosotros. Y que incluso el fiscal aquí que estuvo en la tercera causa que estuvimos, se convirtió en abogado de los Santoni. Lo que significa que no hubo ningún avance sobre nosotros, sino que favoreciéndolos a ellos, normalmente.

¿Dónde verían ustedes la esperanza de esta lucha?

Sí, la esperanza, muchos campesinos, algunos quizás no con

mucha conciencia, dicen que el Dr. Balaguer fue que dictó ese decreto y que por tanto va a estar en el poder ahora, que si no lo ejecuta ahora nosotros vamos a hacer que lo ejecute porque creemos que él puede ejecutarlo. Pero yo soy de la gente que creo, que no solo en el Dr. Balaguer es en quien nosotros tenemos que tener esperanza sobre eso, sino apoyarnos en nuestra propia lucha, porque yo creo que la lucha es quien hace los triunfos. O sea, vuelvo y repito lo que dije ahorita, las luchas continuas son triunfantes, las luchas que se frenan no triunfan. Y nosotros tenemos esta lucha hasta las últimas consecuencias. Si incluso la gente que estamos vivos luchando hoy nos ponemos viejos y nos morimos en esta lucha, a nuestros hijos y a nuestros nietos la vamos a dejar escrita para que ellos comprendan de que deben seguir luchando por esta causa, porque es causa de los campesinos pobres, es causa de la gente que son los que sustentan la alimentación de todo el pueblo en general; de la gente que no trabaja e incluso el mismo fiscal es del campo que come, los abogados son del campo que comen, los médicos es del campo que comen, los profesores es del campo que comen y si nosotros los campesinos no producimos la comida, seguro que ellos no van a comer, comerán cosas de latas, pero no van a comer víveres y sabemos que la dieta diaria es con cosas de la tierra que nos alimentamos, y nosotros estamos en condiciones de poner la alimentación en alto y que bajen los plátanos y que bajen las cosas, pero es trabajando, porque si no se trabaja no bajan.

¿Ustedes se sienten satisfechos de su caso, si se les ha dado oportunidad de llevar a cabo un juicio defendido por sus abogados aquí en el Palacio de Justicia en El Seybo?

Claro, nosotros de parte de los abogados que nos están defendiendo de CEDAIL estamos más que satisfechos, por su buena labor que han hecho y por su buen trabajo con nosotros y les hemos brindado la confianza. Confianza ésta que se la han ganado, porque en otras ocasiones que hemos hecho intento de recuperaciones de tierra han habido abogados mandados por los Santoni indirectamente a servirnos de abogados, pero es a la defensa de ellos. O sea, vendiendo el movimiento campesino. Nosotros ahora estamos en las riendas de esto y creemos que la gente que tenemos defendiéndonos son gente seria y son gente responsable y por eso nosotros confiamos en ellos y el voto de confianza no es sólo mío, sino de todas las comunidades que estamos en este litigio.

¿Cuál sería su llamado a los grupos sociales, organizaciones, etc.?

Sí. Antes que nada debo decir que nosotros antes de enfrentarnos a esta lucha, la Junta Municipal Las Mercedes convocó una reunión con todos los grupos populares del pueblo, de los clubes

AGN

rurales, de donde hay gente de la misma Iglesia, de donde están las asociaciones de profesores (ADP), donde están las asociaciones de estudiantes secundarios y primarios, donde están los partidos políticos, en fin, todos los movimientos que hay. Nosotros convocamos esa reunión con el objetivo de que nos brindaran apoyo. De muchos de éstos recibimos buen apoyo, tanto económico como apoyo moralmente. Podemos decir que las autoridades del Seybo, como hemos dicho, nunca han tratado de hacernos justicia a los campesinos. Ellos por obligación y por presión nuestra, han tenido que acoger algunas de las cosas que en sí a nosotros nos favorecen. Pero ellos en ningún modo quieren lesionar los intereses de los Santóni, porque parece que los sobornos aquí valen más que la justicia.

Nosotros al final hacemos un llamado a todas las comunidades, no sólo de Hato Mayor y del Seybo y en fin de la región, sino un llamado a todos los campesinos a nivel nacional, que tomen ejemplo de esta lucha, que la miren con buenos ojos y que vean que sólo el campesino unido jamás será vencido.

